

COMPARTIENDO VIDA

LECTIO DIVINA

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el poderoso ha hecho obras grandes por mi:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos,
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo
acordándose de su misericordia
como había prometido a nuestros padres
a favor de Abraham y su descendencia por siempre.

REFLEXIÓN-REVISIÓN

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales. Precisamente tocando en el mísero la carne de Jesús crucificado el pecador podrá recibir como don la conciencia de que él mismo es un pobre mendigo. A través de este camino también los «soberbios», los «poderosos» y los «ricos», de los que habla el **Magnificat**, tienen la posibilidad de darse cuenta de que son inmerecidamente amados por Cristo crucificado, muerto y resucitado por ellos. Sólo en este amor está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos que el hombre —engañándose— cree poder colmar con los ídolos del saber, del poder y del poseer. Sin embargo, siempre queda el peligro de que, a causa de un cerrarse cada vez más herméticamente a Cristo, que en el pobre sigue llamando a la puerta de su corazón, los soberbios, los ricos y los poderosos acaben por condenarse a sí mismos a caer en el eterno abismo de soledad que es el infierno. He aquí, pues, que resuenan de nuevo para ellos, al igual que para todos nosotros, las lacerantes palabras de Abraham: «Tienen a Moisés y los Profetas; que los escuchen» (Lc 16,29). Esta escucha activa nos preparará del mejor modo posible para celebrar la victoria definitiva sobre el pecado y sobre la muerte del Esposo ya resucitado, que desea purificar a su Esposa prometida, a la espera de su venida. No perdamos este tiempo de Cuaresma favorable para la conversión. Lo pedimos por la intercesión materna de la Virgen María, que fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez (cf. Lc 1,48), reconociéndose como la humilde esclava del Señor (cf. Lc 1,38).

NUESTRA VOCACIÓN

Los sacramentos son lugar privilegiado de encuentro con Dios en el Señor Resucitado y, por tanto, fuentes insustituibles de nuestra espiritualidad. En el bautismo recibimos la vida nueva en Cristo, nos unimos a El y a la comunidad de creyentes e iniciamos nuestra andadura como seguidores de Jesús. En este mismo itinerario bautismal se inserta la confirmación, en la que el Espíritu nos fortalece para continuar la misión de Cristo, confesarle y dar testimonio de Él. También el encuentro con el Señor en el sacramento de la penitencia, además de reconciliarnos con Dios y con la Iglesia dinamiza en nosotros el proceso bautismal de muerte y resurrección. En la eucaristía nos unimos al Señor en su misterio pascual para que su soberanía destruya en nosotros el poder de la "carne" y fortalezca la vida nueva iniciada en el bautismo. La eucaristía nos lleva a la identificación con Cristo paciente, víctima de su lucha por anunciar y extender el reino de Dios. Crea y alimenta la comunión fraterna. Este sacramento tiene para nosotros, como tuvo Claret, un marcado sentido apostólico, ya que alimenta en nosotros la caridad que urge a la evangelización y hace de todo claretiano "un hombre que abraza por donde pasa". Los que hemos recibido el sacramento del matrimonio, amándonos y viviendo la presencia sacramental de Cristo en nuestro amor, nos unimos cada día más al Señor y nos ayudamos mutuamente en el camino de la santidad y del apostolado .

Ideario SS. CC. 30

NUESTRA VIDA EN NOTICIAS BREVES

Muy buenas a todos! Os escribo para contaros que desde la comunidad de Antiguos Alumnos del Claret de Madrid estamos lanzando un proyecto de crowdfunding con el objetivo de conseguir dinero para dar 2 becas a niños del barrio con dificultades económicas. Si podéis colaborar con nosotros bien sea donando o bien difundiéndolo a los diferentes grupos del movimiento de Seglares, os estaríamos muy agradecidos:

Quiero Colaborar: <http://www.migranodearena.org/es/reto/9049/becas-de-estudio-claret-acoge/>

¡¡Comparte entre tus amigos y grupos!!

Síguenos: <https://www.facebook.com/ClaretAcoge>

Dirección: Corazón de Maria, 1. claretacoge@gmail.com

El Misionero Claretiano Maximino Cerezo Barredo, conocido de todos por sus pinturas -la mayor parte de las que utilizamos en nuestra página web son suyas- nos ha hecho llegar un video preparado por él como reflexión-animación en esta Cuaresma. Podéis visualizarlo aquí:

<http://seglaresclaretianos.org/2-uncategorised/204-en-camino-hacia-la-pascua-2016-video-de-maximino-cerezo-barredo-cmf-2>

Que sigáis disfrutando de este camino... hacia la Pascua.

Seglares Claretianos



VOCACIÓN



MISIÓN

Febrero 2016